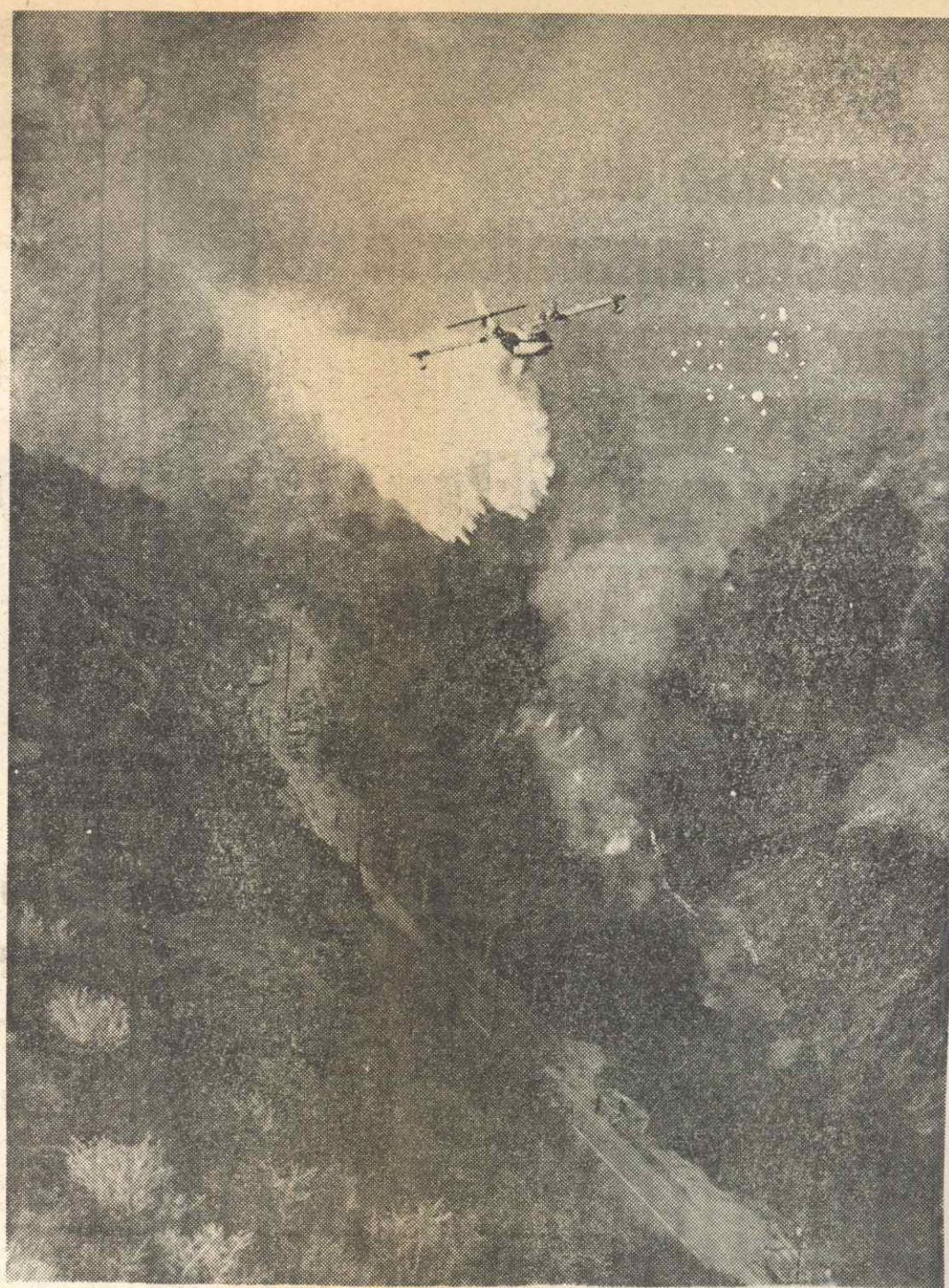


Cada semana

Por Marino GOMEZ-SANTOS

LOS INCENDIOS FORESTALES

EL verano reactiva cada año (hasta ahora inevitablemente) dos de las grandes plagas que azotan a la civilización moderna: los accidentes de tráfico y los incendios forestales. Noticias y cifras alarmantes se suceden de continuo, como en las grandes batallas, al mismo tiempo que los medios informativos continúan pacientemente sus campañas de mentalización para que el automovilista sea prudente en la carretera y el ciudadano se comporte en el campo de un modo idóneo.



Cuando agosto queda atrás, con las cifras más altas en las estadísticas catastróficas, vamos a dedicar nuestro comentario de esta semana al problema que plantean los incendios forestales y al organismo que se dedica con desvelo a su prevención y extinción. Se trata de la Sección de Incendios Forestales de ICONA, creada bajo los auspicios del Ministerio de Agricultura. Su ingeniero jefe, don Augusto López de Sa, se ocupa en estos días —además de en las tareas activas de la Sección— de confeccionar con los últimos datos las estadísticas de los incendios forestales.

En todas las provincias existe una delegación que asume a ese nivel la política de prevención y lucha contra incendios, aparte de las campañas que se realizan con carácter general en todo el país, consistentes en una amplia divulgación. Las campañas educativas y de propaganda pretenden contribuir a la supresión de las causas de los incendios forestales. Estas son, por ejemplo, la imprudencia. Además se recomienda al hombre del campo, entre otras cosas, que mantenga las zonas próximas a los caminos limpias de matorral, lo que no se logra siempre debido al creciente costo de estas operaciones, porque el no eliminar el matorral es muchas veces la causa principal de que los incendios se propague.

—Los objetivos del Servicio— afirma don Augusto López de Sa— en cuanto a extinción son muy concretos: una rápida detección del fuego y la movilización también con la máxima rapidez de los medios posibles de extinción.

LA DETECCION

Para la detección de los incendios forestales existe ya en todas las provincias una red de puestos de vigilancia dotados de radiotelefonos. Estos puestos están comunicados permanentemente con una emisora central y con los puntos desde donde se moviliza el personal y los medios que han de acudir a la extinción.

No posee ICONA un cuerpo de bomberos forestales, aunque ya se han institucionalizado en varias provincias grupos de pronto auxilio o cuadrillas retén, que al tiempo que desempeñan otros trabajos están dispuestos siempre para acudir en cuanto el incendio se produce.

—En Barcelona, el Servicio de Bomberos de la diputación ha establecido una estrecha colaboración con ICONA, por lo cual acude a la extinción de los incendios forestales de la provincia.

Estas colaboraciones se van fomentando progresivamente, aunque debemos reconocer que resulta más difícil cada vez—por la despoblación del campo—el poder contar en las zonas rurales con personal entrenado que acuda a la extinción de los incendios forestales voluntariamente.

Este departamento de ICONA, con cargo a los últimos

Planes de Desarrollo, viene adquiriendo material de prevención y extinción: radiotelefonos para redes de vigilancia; vehículos forestales contra incendios, de los cuales ya se cuenta con unas ciento sesenta unidades; remolques, portabombas portátiles en número de seiscientas, depósitos plegables, extintores de mochila y otros elementos considerados como material-herramienta distribuidos a lo largo y a lo ancho del territorio nacional, que permite acudir por tierra a la extinción de incendios cada vez en mejores condiciones de seguridad y eficacia.

Independientemente, esta Sección ha ampliado desde hace cinco años la lucha contra incendios forestales por medios aéreos. En el momento actual se dispone de dos aviones anfíbios que son operados por el Ministerio del Aire. No obstante, el número de aviones ha resultado hasta ahora insuficiente, por lo cual se decidió la contratación de otros tipos de aviones a compañías privadas. Para la vigilancia de las zonas de Guadarrama, Gerona, Valencia y Málaga se emplean aviones Aero-Commander y unas avionetas Pipper. En Sabadell existe una base con un avión Twin-Otter y dos avionetas de vigilancia que hacen posible acudir a los incendios forestales con la mayor rapidez posible.

—Esperemos— dice don Augusto López de Sa— que en los próximos años aumente esta flota y sea posible prestar una mayor cobertura aérea. Esto tiene suma importancia, debido a la rapidez con que la aviación puede acudir a la extinción de incendios y a la posibilidad de verter agua en sitios que podrían resultar peligrosos o inaccesibles para el personal de tierra.

—Generalmente, ¿qué causas motivan los incendios forestales?

—El aumento del nivel de vida ha producido dos fenómenos que están íntimamente relacionados con los incendios forestales. Primero es la despoblación del campo y el haber dejado de utilizar las leñas como combustible, para emplear otras fuentes de energía más cómodas, tales como el butano, el gas natural, la electricidad, etcétera. La despoblación del campo debido a la industrialización motiva la presencia de menos gente en estas zonas forestales. Esto trae como consecuencia que no estén limpios de matorral los montes particulares. Hay zonas donde se producen muchos incendios forestales, como en Galicia, donde en otro tiempo se recogían el tojo y demás matorral para ser aprovechado como cama de ganado y abono de las fincas, y ahora, al no recogerse, los montes están mucho más propensos al fuego. Además, el nivel de vida ha producido otro fenómeno que incide en la iniciación de los incendios forestales. Me refiero al excursionismo en los montes debido a la mayor existencia de vehículos. Se acude al monte en los momentos de ocio o en los días festivos, y no todo

el que va al monte conoce o respeta las medidas de prudencia que deben emplearse para evitar los incendios. Estas dos circunstancias han motivado el aumento del número de éstos y su facilidad de propagación.

Además, debido a un verano extremadamente seco, este año se han producido mayor número de incendios forestales. La más afectada ha sido la región catalana. En Gerona se tienen cuenta de 19 incendios forestales importantes, en los que se han quemado 5.533 hectáreas arboladas.

—Posiblemente, cuando se totalice la estadística de los incendios forestales de Gerona, la cifra se aproxime a las diez mil hectáreas, entre raso y arbolado. En la provincia de Barcelona, las hectáreas quemadas se aproximan a las cuatro mil, de las cuales tres mil y pico eran arboladas. En Galicia, sobre todo en la última parte del mes de agosto y primeros de septiembre, se ha producido un elevado número de incendios debido a la sequía principalmente, ya que no ha llovido en todo el mes.

Para dar una idea de los incendios forestales ocurridos a partir del mes de junio diremos que en los 64 incendios más importantes se han quemado unas 12.000 hectáreas arboladas y otro tanto, aproximadamente, de superficie rasa. Nos referimos a los incendios de gran envergadura, considerados así los que alcanzan más de 50 hectáreas. Todo ello se reflejará exactamente en las estadísticas que confecciona ahora mismo el Servicio de Incendios Forestales de ICONA.

—¿Puede hablarse de los presupuestos para incendios forestales?

—El ICONA viene dedicando una parte importante de su presupuesto, unos doscientos sesenta millones de pesetas, a la lucha contra los incendios forestales. Ese presupuesto se distribuye en el sostenimiento de la red de vigilancia, adquisición de material, gastos de extinción y sostenimiento de los diversos medios de lucha... Esperamos que en años sucesivos se dediquen mayores medios, lo cual es fundamental para la protección de la riqueza forestal.

A nuestra pregunta de que si las campañas de divulgación y publicidad realizadas han sido beneficiosas, el señor López de Sa responde positivamente, aunque puntualiza que desgraciadamente no todos los incendios forestales son motivados por descuido, sino que algunos los producen personas malintencionadas al provocarlos. Naturalmente, para individuos de esta naturaleza la propaganda que pueda realizarse es ineficaz.

Los niños son posiblemente los que recogen el fruto de esta campaña de una manera más honda, lo que hace esperar que las generaciones futuras alcancen un mayor nivel de preparación y de cultura en este aspecto, lo cual hará posible que los incendios debidos a descuidos sean cada vez menores.